

Distinguidos por la cultura

Cuatro instituciones emblemáticas de Sancti Spíritus exhiben con orgullo el reconocimiento del Sindicato de Trabajadores de ese sector en el país

Lisandra Gómez Guerra

Además de ser fieles escuderos de expresiones autóctonas de la cultura espirituana, cuatro instituciones de la provincia muestran con orgullo su lugar de vanguardia en la emulación sindical a nivel de país, tras recibir la condición de Colectivo Distinguido Nacional.

Una de ellas, con una trayectoria avallada en tres ocasiones como Vanguardia Nacional (2010, 2014 y 2015), es el emblemático Museo Romántico, de Trinidad. Y no sorprende. En el último período sus trabajadores redoblaron esfuerzos para mantener con bríos la casona que desde el 26 de mayo de 1974 abre sus grandes puertas con ese objeto social.

En el 2024 también recibió el Premio Museo del Año, que otorgan el Comité Cubano del Consejo Internacional de Museos y el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural.

“Realmente, ese fue un año muy favorable por el aniversario 50 de nuestro museo —reconoce Isabel Rueda, quien no es solo su directora, sino una personalidad emblemática de la tercera villa de Cuba—. Además de los avales otorgados por el Sindicato de Trabajadores de la Cultura, conservamos con alegría el Premio de Cultura Comunitaria. La actual condición es un compromiso e impulso para seguir nuestras labores”.

Similar a la joya trinitaria, la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena ha merecido más de una vez la más alta condición que otorga este sindicato.

“Es el resultado de la labor que se hace día a día en nuestra institución —alega Belquis Rodríguez, su directora—; no solo la que se hace al interior, sino por el im-

pacto comunitario. Todo nuestro colectivo está inmerso en seguir adelante con mucha alegría y satisfacción en aportar un granito a la cultura y al espíritu de la población, tan necesario en estos momentos”.

Esta institución durante 15 años ha sobresalido a nivel nacional en la red del sistema de bibliotecas públicas, así como en la Asociación Cubana de Bibliotecarios (Ascubi).

“Ha habido un impulso grande al trabajo, gracias a la llegada de muchas personas jóvenes que implementan ideas novedosas y otras formas de actuación, sobre todo en la labor extensionista”.

Muy cerca de la edificación erguida frente al parque Serafín Sánchez Valdivia, de la urbe del Yayabo, se ubica la Galería de Arte Oscar Fernández Morera, también reconocida en esta oportunidad.

“Esto llega como premio al trabajo en estrecha relación con el gremio artístico porque sin ellos no somos nada —acota Yadira Bernal, presidenta del Consejo Provincial de las Artes Visuales, en Sancti Spíritus—. A pesar de encontrarnos en un proceso de restauración integral, hemos logrado cumplir con toda la programación diseñada. Nos hemos extendido hacia todas las instituciones que tienen galerías alternativas. Nuestro colectivo es muy emprendedor”.

La otra institución espirituana con la condición de Colectivo Distinguido Nacional es el Centro Provincial de Casas de Cultura. Como el resto de los galardonados aquí, se distingue a nivel de país. Por ello, hace poco Sancti Spíritus se convirtió en la sede del Festival Regional de Artistas Aficionados, el primero realizado en Cuba y antesala del encuentro nacional previsto para el mes de octubre.



En el recién realizado acto provincial por el aniversario 65 de los CDR, Sergio (a la derecha) concluyó in situ una obra que regaló a Gerardo Hernández Nordelo. /Foto: Yeris del Sauzal

El arte no tiene límites

Sergio León Mendoza ha incursionado en otras manifestaciones, incluso como promotor de una de las propuestas culturales más populares de su municipio

Con la sacudida extrema de la llegada del llamado período especial, Sergio León Mendoza tomó una decisión lapidaria. Regresó a sus raíces, a su Fomento querido y atrás, en el Instituto Preuniversitario de Ciencias Exactas, (IPVCE) Ernesto Guevara, de Villa Clara, quedaron sus tizas y borrador.

“Trabajé ahí hasta 1993 como profesor de idioma. Al retornar me dediqué a lo que realmente siempre quise: el teatro”.

Se reencontró con un universo que, poco a poco, hizo suyo con el asombro propio que conducen las pasiones. Incluso, sumó a su currículum profesional el de instructor de arte. La Casa de Cultura Olga Alonso, de Fomento, se volvió, prácticamente, su segundo hogar.

“Me retiré en la plaza de metodólogo de tradiciones y de programas especiales, aunque fungí como instructor de arte. Incluso, lideré varios talleres de artes plásticas en las comunidades más alejadas de nuestra cabecera municipal”.

Su trayectoria profesional no deja lugar a dudas de que Sergio León Mendoza ha logrado llevar a la par sus propias creaciones, tanto en el teatro como las artes plásticas, la formación de diferentes generaciones y la promoción de los valores más autóctonos de la cultura fomentense.

Precisamente, su incursión en más de una expresión de las artes visuales lo ha bautizado como uno de los más reconocidos y fieles hijos de esa tierra de montañas.

“Creo a partir de colecciones. Por ejemplo, si me decido por el paisaje rural escojo los que llevaré al lienzo y me concentro en ello. He incursionado mucho en el tema folclórico, sobre todo en

los patakí. Me gustan mucho los vínculos culturales entre Cuba y el continente africano. Se encuentra mucha riqueza cuando se indaga en ellos. También he trabajado la escultura, talla en madera, el barro... En estos momentos laboro en una propuesta a exponer con la creación de paisajes ciudadanos”.

La fuerza de sus trazos se robaron la atención de muchos de los asistentes al acto provincial por el aniversario 65 de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR). A los pies del otrora Teatro Baroja, hoy Biblioteca Municipal de Fomento y a un lado de la plataforma, León Mendoza, junto a un colega, le dio los últimos retoques a una obra que regaló a Gerardo Hernández Nordelo, coordinador nacional de la organización de masas.

“La titulé 65 Aniversario. La concebí con la imagen icónica de Fidel en Playa Girón entre símbolos arquitectónicos de Fomento. Fueron más de siete horas de trabajo, incluso acompañado de largos apagones. Hasta de linternas debimos auxiliarnos. Se sumó en el montaje Manuel, otro instructor de arte. Es una muestra de demostrar que los artistas también respaldamos a la organización. Formamos parte de ella como el resto del pueblo”.

Basta con observar la pintura de colores vivos para retornar a aquellos días de mayo de 1989, cuando el Comandante en Jefe auscultó con precisión varios sitios de la localidad: policlínico, clínica estomatológica, gimnasio, algunas de sus calles...

“No fui testigo de esa visita porque me encontraba en Villa Clara, pero soy un ferviente apasionado de la historia. Bárbaro Pérez Colina —nuestro historiador— y yo conversamos mucho porque

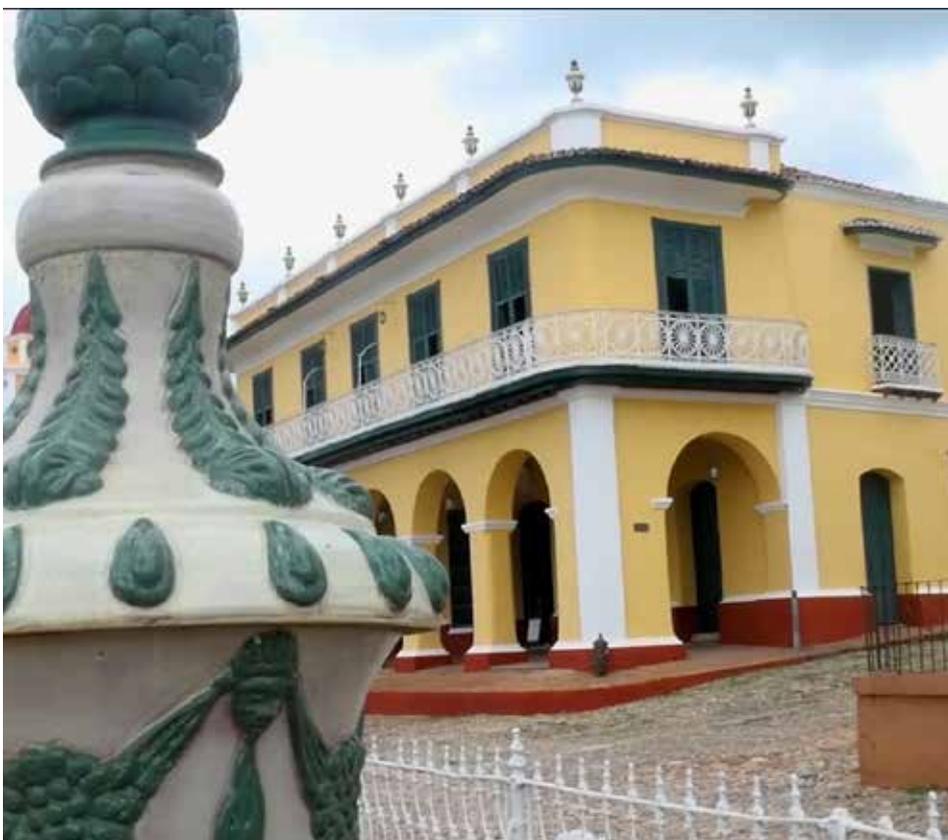
creo que el artista, además de dominar la técnica, tiene que saber de su contexto. Eso me caracteriza. Conozco hechos, personajes populares, poetas, tonadistas, músicos, pintores... Me relaciono con todos”.

De esa otra pasión surgió una idea que hoy se distingue como una de las acciones culturales más populares de Fomento. Para muchos de sus coterráneos “no hay sábado sin sol, ni domingo sin peña campesina”. Desde hace varios años, en la mañana de ese día de la semana, se hace pequeño el amplio salón de la Casa de Cultura Olga Alonso.

“Nació en los años de la covid. Es un homenaje eterno al Monarca de la Rima, José Luis Rodríguez Martínez, conocido en el mundo artístico como Luis Rodríguez. Creo que como funciona es única de su tipo en el país, pues en ella concebí los programas especiales que se atienden en la Casa de Cultura. Por eso, tiene un carácter inclusivo. Empezamos casi sin nada y hemos logrado involucrar a organismos y entidades del territorio. En las redes sociales se puede confirmar la cantidad de público que llega. Ya no es solo de Fomento, sino también de zonas aledañas. Además, hemos logrado contar con artistas de fuera de nuestra localidad.

“En estos momentos, me enfrasco en la inserción del trabajo con títeres dentro del proyecto. Crearemos personajes poetas para así lograr que los más pequeños se sumen a las actividades y sembrar en ellos el amor por la música campesina”.

Es otra de las muchas masas que mantiene con sed creativa a Sergio León Mendoza, quien ha demostrado con cada creación que el arte no tiene límites. (L. G. G.)



Es la tercera ocasión que el Museo Romántico, de Trinidad, escala los peldaños más altos en la emulación sindical. /Foto: Alien Fernández